

# *“Arraigados en Dios”*

*Para leer la Biblia con provecho*

Devocional  
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán  
“Zeit mit Gott”

Tema: Jesús prepara a los discípulos para su sufrimiento  
(extractos de Juan 13 al 16) parte 3  
(9 días)

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.  
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



## Día 1

Juan 15:26,27

### Ser testigo de Jesús

La tarea de ser testigo de Jesús es la “responsabilidad” de cada uno de sus seguidores. En sus últimas conversaciones antes de su crucifixión, Jesús preparó a sus discípulos y a nosotros para esa tarea.

Las personas pueden saber mucho sobre Jesús y, sin embargo, no reconocerlo como Hijo de Dios. No es nuestra inteligencia, sino el Espíritu Santo quien nos da la certeza de que Jesús, como Hijo de Dios, es nuestro Salvador. El Espíritu Santo nos capacita para dar testimonio confirmando la verdad de nuestras palabras y haciendo eficaz nuestro testimonio del Evangelio. Él es el que “convence” de la verdad, no nosotros.

Hasta el final de los tiempos, el servicio de ser testigo seguirá siendo tarea de cada cristiano: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mt. 24:14). Por eso, procuremos que nuestra vida cotidiana esté dirigida por el Espíritu Santo y no determinada por nuestra propia voluntad y nuestras vanidades. ¿Cómo podemos lograrlo?

Una joven se mostraba muy escéptica respecto al Evangelio y, sin embargo, se sentía conmovida por él. Por eso decidió vivir solo un día con Jesús, intentar vivir un día según sus reglas. Intentó ser amable y servicial en el trabajo, no participó en chismes y rumores y cumplió con sus tareas de forma fiel y responsable. Experimentó la felicidad de una nueva vida: 2.Co. 5:17. Cada día decidía conscientemente vivir para y con Jesús.

Solo hoy puedo glorificar y honrar a Dios, solo hoy puedo serle obediente, porque el mañana (todavía) no me pertenece.



---

---

---

---

---

## Día 2

### Juan 16:1-7

#### **Jesús nos prepara para los sufrimientos futuros (1)**

“Me alegro de no haber sabido de antemano las dificultades con las que tendría que lidiar”. Sí, a veces es útil no saberlo todo de antemano.

Sin embargo, para Jesús era y es importante preparar a sus discípulos - y también a nosotros - para el futuro con todas las dificultades, para que ellos y nosotros no nos alejemos de la fe. Tenemos que contar con la realidad de que el buen mensaje de Jesús no solo sea aceptado, sino también rechazado y nosotros con él.

Los cristianos en muchos países se preparan para la persecución y saben que pueden perderlo todo por amor a Jesús. Como seguidores de Jesús nos encontramos en territorio enemigo: “¡Sed sobrios y velad! Vuestro enemigo mortal, el diablo, deambula como un león rugiente, buscando a alguien a quien devorar. ¡A él tenéis que resistir fuertemente con fe! En esto debéis saber, que vuestros hermanos están pasando por los mismos sufrimientos en todo el mundo” (1.P. 5:8,9 trad.libre).

Para no perder la fe, el conocimiento del sufrimiento inminente por sí solo no ayuda. Necesitamos “la cercanía de Dios”, como alguien lo expresó. Estamos cerca de Dios a través del ayudante, el consolador, el asistente: el Espíritu Santo. Por eso Jesús tuvo que abandonar este mundo, para poder estar cerca de nosotros a través del Espíritu Santo. Este es nuestro consuelo y nuestra ayuda, que no estamos desamparados en ninguna situación, por muy aterradora que sea, aunque así lo sintamos.

La fe ve más allá de lo terrible que se hace visible en las angustias de la persecución: “Y después de que ustedes hayan sufrido un poco de tiempo, Dios mismo, el Dios de toda gracia que los llamó a su gloria eterna en Cristo, los restaurará y los hará fuertes, firmes y estables” (1.P. 5:10 NVI). Como Jesús ora por nosotros continuamente (He. 7:25), también queremos fortalecer a nuestros hermanos y hermanas en la persecución mediante nuestra intercesión.



## Día 3

Juan 16:1-7; Mateo 10:16-22; 24:9,10

### Jesús nos prepara para los sufrimientos futuros (2)

Martín Lutero escribió en 1529 en la conocida canción “Castillo fuerte es nuestro Dios”: “Nos pueden despojar de bienes, nombre, hogar, el cuerpo destruir, mas siempre ha de existir de Dios el reino eterno”.

Esto es fácil de cantar, sin embargo, difícil o incluso imposible de vivir. Al igual que Pedro en su día, quizás estemos dispuestos a sufrir por Jesús, pero, ¿no fracasaremos como él?

Los cristianos no son automáticamente héroes mártires. Afortunadamente, nuestro Señor no espera eso de nosotros. Jesús busca a personas que confíen en su gracia y su ayuda con toda su vida y todo lo que ello conlleva. Él llama bienaventurado a aquellos, que son conscientes de su pobreza espiritual y le extienden sus manos y corazones vacíos, para que Él los llene con su amor y su capacidad de sufrir (Mt. 5:3,10,11).

Con la entrega confiada de nuestra vida a Dios, nuestro Padre, superamos el desánimo y el miedo.

*“¡Mi Padre! Me pongo en tus manos.*

*Me entrego a ti por completo.*

*Haz conmigo, lo que te plazca.*

*Hagas lo que hagas, te doy las gracias.*

*Estoy dispuesto a todo. Lo acepto todo.*

*¡Siempre y cuando se cumpla tu voluntad en mí  
y en todas tus criaturas!*

*No deseo nada más, mi Dios.*

*Pongo mi vida en tus manos.*

*Te la entrego Dios mío*

*con todo el amor de mi corazón.*

*Porque te amo y anhelo*

*abandonarme por completo, me entrego en tus manos,*

*sin medida ni reserva, con confianza infinita, '*

*porque tú eres mi Padre”.*

*(C. de Foucauld)\**

Ya ahora podemos practicar esta actitud en nuestras necesidades personales, porque como cristianos pertenecemos a un Señor que nos promete: “El que los llama es fiel, y así lo hará” (1.Ts. 5:24 NVI).

\*Charles de Foucauld (1858.1916), explorador, oficial, sacerdote y monje francés.

## Día 4

### Juan 16:8-11

#### Las tareas del Espíritu Santo

Cuando se habla de la obra del Espíritu Santo, algunos cristianos piensan primero en los carismas, los dones del Espíritu Santo (1.Co. 12:7-11). Jesús describe como tarea central del Espíritu convencer al mundo de su incredulidad. El mundo está bajo la condena de Dios y necesita la salvación a través de Jesús. Por lo general, el mundo considera que su incredulidad es razonable y totalmente correcta. (Lea Ro. 1:18-22; 1.Co. 1:18-25).

Los argumentos humanos no superan la incredulidad: “Me propuse más bien, estando entre ustedes, no saber de cosa alguna, excepto de Jesucristo, y de éste crucificado. Es más, me presenté ante ustedes con tanta debilidad que temblaba de miedo. No les hablé ni les prediqué con palabras sabias y elocuentes sino con demostración del poder del Espíritu, para que la fe de ustedes no dependiera de la sabiduría humana sino del poder de Dios” (1.Co. 2:2-5 NVI).

“¡Señor, dirige mis pensamientos, palabras y acciones hacia ti hoy y déjame experimentar el poder de tu Espíritu!”

Otra tarea del Espíritu Santo es revelar a Jesús como el Justo. Jesús fue y es difamado como seductor, mentiroso y blasfemo. Su ascensión al cielo, de la que Esteban dio testimonio (Hch. 7:55.56), es una prueba de que Él es nuestra justicia.

“Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: ‘En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios’. Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios” (2.Co. 5:20,21 NVI).

“¡Gracias, Señor! Tu justicia es mi protección”.

En tercer lugar, el Espíritu Santo da testimonio de la verdad de que por la muerte y resurrección de Jesús el diablo es juzgado, pero aún no destruido (Jn. 12:31; Ap. 12:9-12). Esto sucederá al fin de los tiempos (Ap. 20:1-3,10).



## Día 5

Juan 16:8-10; Gálatas 5:16-26

### El mundo en nosotros

Ayer leímos que una de las tareas centrales del Espíritu Santo es descubrir la incredulidad. Honestamente, como cristianos, debemos admitir que también tenemos que lidiar con el “mundo en nosotros mismos” (W. Lüthi). La desconfianza hacia Dios acecha como enemigo dentro de nosotros, y nuestra inclinación por la autojusticia lucha contra el hecho de que hemos sido crucificados con Cristo (Ro. 6:1-11).

“¡Quien se rinde a la desconfianza, destruye el amor! ... La desconfianza destruye toda confianza. La desconfianza hacia Dios no permite que tu confianza en Él crezca y se fortalezca en términos concretos. ... La desconfianza alimenta los temores. ¿Es la otra persona realmente como se muestra? Si te escuchas a ti mismo, percibirás esa voz en tu relación a Dios. Si das rienda suelta a este miedo y no le haces frente con la ayuda del Espíritu Santo, serás responsable de romper tu amor por Cristo. ... Renuncia ante Dios a tus estrategias de defensa emocionales y racionales. Solo conducen a una profunda insatisfacción en la vida espiritual. A menudo, el miedo a Dios y la desconfianza hacia Él no son más que una excusa para no tener que responder ante Él” (A. Völkel\*).

En estas tentaciones del “mundo en nosotros” podemos ser alentados por las promesas de Dios:

“¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica” (Ro. 8:31-33).

Isaías 43:1-3 fortalece nuestra confianza en Dios especialmente en tiempos difíciles. ¡Él está ahí para usted!

\*Arne Völkel, pastor y autor, conocido por numerosos artículos (de revistas) y por su labor como conferenciante.



## Día 6

Juan 16:12-15; Lucas 24:44-49

### Guiados por el Espíritu de la verdad

En la escuela, en la universidad y en la vida: las exigencias excesivas nos acompañan y nos moldean. Pueden provocar sentimientos de inferioridad y miedo al fracaso o despertar el espíritu de lucha bajo el lema: “¡Ahora más que nunca!”

¡Jesús no exige demasiado! Él conoce la capacidad limitada de sus seguidores especialmente en situaciones estresantes. Jesús da a cada uno lo que necesita *ahora* para seguirle a través de su Espíritu de verdad. No obstante, por la indiferencia y la desobediencia podemos privarnos de la riqueza espiritual: “En realidad, a estas alturas ya deberían ser maestros, y sin embargo necesitan que alguien vuelva a enseñarles las verdades más elementales de la palabra de Dios. Dicho de otro modo, necesitan leche en vez de alimento sólido” (He. 5:12 NVI). ¡Aprovechemos la libertad y el tiempo que tenemos, para descubrir los tesoros divinos para nuestra vida a través del Espíritu de verdad!

Lo que aún estaba oculto para los discípulos antes del tiempo de sufrimiento de Jesús, el Espíritu de Dios se lo revela después de Pentecostés. Nosotros encontramos este tesoro en nuestra Biblia. El Espíritu Santo nos guía porque tiene toda la verdad, porque no transmite sus propios pensamientos, sino lo que escucha de Jesús. Así como Jesús no hizo nada sin el Padre celestial, sino que lo glorificó, así el Espíritu Santo señala a Jesús. “La palabra de Cristo y la palabra del Espíritu, el poder de Cristo y el poder del Espíritu no pueden separarse” (A. Schlatter). Ambos reciben todo el Padre.

¿Qué tan receptivo estoy hoy? ¿Quiero realmente vivir lo que he aprendido y escuchado, o prefiero seguir con mis viejos hábitos? “Ustedes, como hijos amados de Dios, procuren ser como él. Conduzcanse con amor, lo mismo que Cristo nos amó y se entregó para ser sacrificado por nosotros, como ofrenda y sacrificio de olor agradable a Dios” (Ef. 5:1,2 Dios habla hoy).



---

---

---

## Día 7

Juan 16:16-24

### Tristeza y alegría por el reencuentro

¿Qué es lo último que le ha alegrado o entristecido? Conocemos bien ambos sentimientos, las causas son diferentes para cada persona. Ante la inminente pasión de Jesús, los discípulos tienen motivos para estar tristes: el sufrimiento y la muerte de su Señor, mientras que sus enemigos se regocijan seguros de la victoria. Ambas cosas ocurren durante un breve período, pero luego la situación da un giro y los discípulos vuelven a ver a su Señor resucitado llenos de alegría y causarán un gran revuelo entre sus enemigos y los de Él.

La alegría del reencuentro superará la tristeza, al igual que la alegría por un recién nacido supera el dolor del parto. El júbilo de la Pascua no solo forma parte de la vida de cristiano en Semana Santa, sino que debe impregnar su vida de fe una y otra vez: “Ustedes aman a Jesucristo, aunque no lo han visto, y ahora, creyendo en él sin haberlo visto, se alegran con una alegría tan grande y gloriosa que no pueden expresarla con palabras, por haber conseguido la salvación de sus almas; pues tal es la meta de su fe” (1.P. 1:8,9 Dhh). Esto se logra, cuando aprendemos a clasificar los problemas y dificultades de este tiempo en su carácter temporal y a vivir desde la meta. De esta manera debemos presentar cada momento a nuestro Padre celestial en el nombre de Jesús. Él responderá y nos dará lo que está en la mente y la voluntad de su Hijo. (Lea 2.Co. 4:17,18; 1.Jn. 5:14,15; He. 10:35-39.)

*“No te abatas, alma mía, ni te turbes en tu fe;  
cantarás a Dios un día, él que vela por tu bien;  
tu clamor escuchará el Señor, y enviará  
su clemencia y consuelo, él que cambia en gozo el duelo.*

*Solamente en Dios espera, no te canses de esperar;  
Pon en Él confianza entera. Pues aún lo has de alabar.  
Que no hay otra salvación. Ni otro Dios; oh, corazón,  
canta lleno de alegría a tu Padre noche y día”.*

(Estrofa 3 y 4 de “Como el ciervo ansioso brama” Selección de himnos y canciones preparada por el Centro Comunitario Evangélico Villa Nueva, Cba. Argentina)

## Día 8

### Juan 16:25-33

#### **El Padre los ama**

El anhelo de amor paternal genuino, que se manifiesta en amor, protección, cuidado, comprensión, empatía, atención y apoyo, sigue sin satisfacerse para muchos en lo que respecta a su padre terrenal o se asocia a graves decepciones.

Dios debe convertirse en nuestro Padre; no debe seguir siendo un Dios extraño, lejano y desconocido. Jesús conoce a nuestro Padre celestial mejor que nosotros. Él nos da ejemplo en una confianza incondicional en Dios Padre, incluso en la cruz (Lc. 23:34-46).

Llegará un tiempo en el que Jesús ya no habla en palabras enigmáticas, sino que hablará abiertamente del Padre a través de su Espíritu: “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Y ustedes no recibieron un espíritu que de nuevo los esclavice al miedo, sino el Espíritu que los adopta como hijos y les permite clamar: ‘¡Abba!\* ¡Padre!’ El Espíritu mismo le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, pues si ahora sufrimos con él, también tendremos parte con él en su gloria” (Ro. 8:14-17 NVI).

Dios nos espera con el corazón amplio y los brazos abiertos (Lc. 15:20-24). Michael Herbst escribe al respecto: “¡Orad! ... Llámame Abba, llámame como a un Padre, tan cercano, bondadoso y fuerte, como ningún hijo humano ha tenido jamás un padre terrenal. ... En mi corazón, amado hijo, habita un afecto inquebrantable por ti, una misericordia infinita hacia ti. He dado a Jesús al mundo, para que lo entienda. ... El camino está libre. La culpa está perdonada. Jesús vive, por tanto: ¡ora!”\*\*\*(Lea Jn. 14:6; Ro. 5:1,2; He. 10:19-22.)

¡Regocijémonos de vivir en una relación tan cercana y amorosa con Dios, el Padre! Esto nos fortalezca para los retos actuales.

\*abba – palabra aramea que significa “padre” o “papá”

\*\*Michael Herbst, “¡Vivo! – Sobre el secreto del cristianismo maduro”.



## Día 9

### Juan 16:31-33; Filipenses 2:7-11

#### Jesús el Vencedor del mundo

¡Cuánto anhelaríamos, que Jesús pusiera fin a todas las guerras y a todas las penurias hoy por una palabra de autoridad! ¡Cuánto desearíamos que Él interviniera con autoridad en nuestras guerras, a menudo muy mezquinas en nuestras familias y comunidades! ¡Cuántas veces nos encontramos ante los escombros de nuestra vida o tenemos que observar impotentes cómo algunos se destruyen a sí mismo con sus adicciones. Sí, en este mundo estamos oprimidos, tenemos miedo, muchas veces no vemos una salida escapatoria y tememos el futuro porque todo se volvió incierto. Pero, “¡confiad, yo he vencido al mundo!”

¿Cómo venció Jesús al mundo? Cuando oraba en sus temores al sufrimiento y a la muerte: “no se haga mi voluntad, sino la tuya”, cuando colgaba indefenso de la “madera de la maldición” y los poderes de las tinieblas rugían sobre Él, cuando murió victorioso: “¡Consumado es!” – entonces venció todo el poder del mundo, el poder de la muerte, el poder del diablo y el poder del miedo. En este poder de su amor ahora estamos seguros, tenemos paz y podemos convertirnos nosotros mismos en vencedores. No lo haremos con nuestras propias fuerzas, sino que seremos “más que vencedores por medio de aquel que nos amó” (Ro. 8:37).

“Antes de que Ramona encontrara a Jesús, se sorprendía de cómo los cristianos pueden irradiar profunda paz y alegría frente a la persecución. Mientras tanto, ella misma es una cristiana así”, dice un informe de “OpenDoors” (“Puertas Abiertas”). Y Omar, del Sur de Filipinas, testifica: “Me dí cuenta de que las dificultades no son señal de que Jesús nos haya abandonado. Pero oportunidades para confiar aún más en Él”\*. “Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?” (1.Jn. 5:4,5)

“¡Señor, danos valor de fe y disposición para sufrir!”

\*Del calendario de oración de la organización de ayuda “OpenDoors” del 12.09 y 16.09.2025



---

---

---